

# EL BIEN PÚBLICO

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: En la isla, 4'00 pts. al mes.—Número suelto, QUINCE CENTIMOS  
Año LXIV. Núm. 19.003.

Mahón, jueves 16 Febrero de 1939

## Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo

Sin novedad digna de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca 15 Febrero 1939. — III Año Triunfal.

De Orden de Su Excelencia, el General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

## En vez de programa, sentido

Yo quisiera que en Menorca la Falange no edificara sobre tierra movediza, sino que ahondara hasta encontrar la roca viva de vuestro corazón y edificara sobre ella el edificio fuerte donde la avenida de las aguas del materialismo se estrellaran eternamente.

¡Y así será sin duda!

Por ello voy a descubrir la superficie de las rocas fuertes, duras y limpias. Estas rocas son precisamente espirituales por ser de índole moral, por lo mismo, son el cimiento firme de la fortaleza humana que es la Nación: UNA UNIDAD DE DESTINO EN LO UNIVERSAL.

La idea vértice de la Falange es el amor. Cuando los primeros falangistas salieron a la calle les movía un gran amor patrio, y el amor patrio es la dignidad, la honrría, el amor propio, el honor llevado a un grado sublime que se convierte en redención humana, es la lucha de lo bueno contra lo malo.

Y ahora se ha demostrado; es la lucha de la civilización contra la barbarie y la destrucción.

El verdadero patriotismo es noble, lo contrario se ha tenido que llamar internacional o sea marxista.

El falangista verdadero no tiene dudas respecto a esa UNIDAD INDISCUTIBLE, A ESA UNIDAD PERMANENTE, A ESA UNIDAD IRREVOCABLE QUE SE LLAMA PATRIA.

Es su modo de ser, es aquel mismo amor que movió a los primeros, porque esto es, si cabe la palabra, el programa de la Falange, un gran amor a España, y en él tenemos la guía de todos nuestros actos futuros, porque no puede haber amor a nuestros semejantes si no sabemos amar a la Patria.

Y ese amor a la Patria es el SENTIDO PERMANENTE ANTE LA HISTORIA Y ANTE LA VIDA del que nos habló José Antonio. Y añadía: ESE PROPIO SENTIDO NOS DA LAS SOLUCIONES ANTE LO CONCRETO, COMO EL AMOR NOS DICE EN QUE CASOS DEBEMOS REÑIR Y EN QUE CASOS DEBEMOS ABRAZAR, SIN QUE EL VERDADERO AMOR TENGA HECHO UN MINIMO PROGRAMA DE ABRAZOS Y RIÑAS.

Pero no basta aún el sentir un gran amor a la Patria. José Antonio no se refería únicamente al sentido en el aspecto patriótico, sino al sentido total de Estado que sirve a la Patria, porque el ganar la guerra no es ganar la paz, la paz la gana el Estado sirviendo a la Patria.

NOSOTROS SERIAMOS UN PARTIDO MAS, dijo también José Antonio, SI VINIERAMOS A ANUNCIAR UN PROGRAMA DE SOLUCIONES CONCRETAS. TALES PROGRAMAS TIENEN LA VENTAJA DE QUE NUNCA SE CUMPLEN.

En vez de programa, pues, sentido, todo cuanto de bueno se haya hecho cabe en la Falange, lo bueno es bueno siempre, proceda de donde proceda, porque puede suceder que un lirio nazca entre zarzales.

Y este sentido permanente ante la vida es el de redención y de justicia social, y ante la historia, es el de continuidad, porque el Estado depositario espiritual de la historia, tiene el deber de darle continuidad.

Sentido espiritual, sentido de amor y de justicia social, sentido patriótico y de irrevocable unidad de la Patria y sentido permanente ante la historia.

Estas son las rocas firmes, fuertes y duras sobre las cuales se edificará la España Una, Grande y Libre. ¡¡¡ARRIBA ESPAÑA!!!

FEDERICO SUAU ALABERN

## Gran acto de propaganda Nacional Sindicalista

HOY día 16, a las 12:30

tendrá lugar en el SALON VICTORIA, un acto de propaganda del nuevo Estado, en el cual hablarán por el orden siguiente los camaradas

FEDERICO SUAU ALABERN

De la Jefatura Provincial de Propaganda

PEDRO CRESPI CANAVES

Delegado de Propaganda del Estado

JOSE MARIA ALFIN DELGADO

Delegado Provincial de las Organizaciones Juveniles

Una Patria: ESPAÑA.

Un Estado: NACIONAL SINDICALISTA.

Un Caudillo: FRANCO

## El ocaso de los partidos políticos

Vamos a precisar algunas ideas fundamentales para no llamarnos a engaño en la tarea que nos hemos impuesto de forjar la nueva España. Y es quizá la primera de todas y la más importante deslindar campos y desahuciar con ello a los que puedan siquiera imaginar que esto de ahora ha de ser ni parecerse lo más mínimo a lo pasado.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. no es un partido político. No es siquiera un partido. Con palabras de José Antonio lo diríamos mejor: «un antipartido». Falange es un movimiento creado para combatirlos todos. Con igualdad de fuerza y de entusiasmo, de bravura y decisión, combatimos y combatiremos indistintamente a derechas e izquierdas. No damos cuartel a nadie en este respecto. Por encima de los intereses llamados de clase, está la realidad única de España y a ella han de doblegarse cualesquiera otras aspiraciones. Estar atados a un sector determinado, producto de las lamentables equivocaciones del liberalismo, nunca más lamentables que ahora en que palpablemente vemos los nefastos resultados que nos traen, no representaría más que poner frente a nuestro movimiento nacional a otros sectores aún imbuidos de viejas ideas arrinconadas por vicisitudes y por malasanas.

El Nacional-Sindicalismo, el movimiento que hoy levanta a España a las cumbres de la epopeya y de la gloria mundial, por su índole nacional, es un movimiento para todos los españoles. España es la patria de todos los españoles, un mismo pabellón nos cobija por igual bajo su am-

paro protector desaparecen los privilegios y las castas; por eso nosotros, los nacional-sindicalistas, propugnamos el haz apretado de los individuos y de las aspiraciones con los ojos puestos en la unidad intangible de la Patria.

En contra de ciertos partidos políticos que sacrificaban los supremos intereses patrios a los intereses de una clase y que los imponían por la razón del más fuerte y en contra también de otras que desgarraban el alma nacional al servicio de criminales móviles extranjeros; en contra de las injusticias de una organización económica que sojuzgaba a los trabajadores y en contra de los rencores que levantaban a las mal llamadas masas contra esta misma organización, el Nacional-Sindicalismo pone el supremo ideal de la Patria, y al decir Patria decimos todo lo bueno, como concentramos todo lo malo en la palabra anti-patria. Cuando tienda a desunir a los españoles, a fomentar odios y rencillas no cabe en nuestra misión; cuando tienda a ponernos a unos enfrente de otros, a formar partidos o banderías lo perseguiremos, porque es criminal cualquier intento o siquiera deseo contra la unión que anhela mos y preconizamos.

España posee un destino histórico intangible e irrevocable y a su servicio sacrificaremos los intereses de grupo. Quizá nos expresemos mejor diciendo que además sacrificaremos estos grupos. Ni derechas ni izquierdas, ni arriba ni abajo; solamente, únicamente, la unidad firme e indivisible de los españoles por España.

Asistimos a los funerales de los partidos políticos con el respeto que nos produce todo lo caído; pero al tener la convicción de que jamás volverán a jugar los dados para repartirse la España, porque nosotros no consentiremos, y si es preciso, daremos por ello la vida, al corazón le asalta una alegría vibrante y los labios murmuran con fervor religioso:

«Creemos en la suprema realidad de España».

ANDRES CASASNOVA

## CON UNAS FALANGISTAS

Muchas fueron mis sorpresas al ir conociendo paso a paso las organizaciones de la España nacionalista, pero lo que verdaderamente llamó mi atención e hizo palpar mi corazón de hombre joven y entusiasta, fué el contemplar la abnegación, es-crúpulo y sencillez de esas muchachas falangistas, que abandonando las comodidades de sus hogares, se presentaron voluntarias para venir a esta isla a organizar los comedores de Auxilio Social.

A las pocas horas de ser liberada Menorca, equipos de falangistas desembarcaron en Mahón, teniendo yo ocasión de charlar con varias de ellas, las cuales derramando esa simpatía tan española, que hemos visto casi desaparecer durante la dominación roja, me preguntaban lo aquí acaecido, así como detalles y condiciones de la vida de los presos y corrigidos del Batallón Disciplinario. Recuerdo, que siguiendo la costumbre tan menorquina de tratar de V. a las personas con las que se tiene poca confianza, me advirtieron que dos falangistas han de ser dos camaradas, y por tanto se han de tutear. ¡Magnífico rasgo!

Luego y notando mi cordada, consecuencia de las emociones de las últimas veinticuatro horas, me invitaron a que les preguntase cuanto quisiera de la España Nacional. A mis interrogaciones, me contestaron que en la España de Franco, se trabajaba mucho, que se hacían muchos sacrificios, pero que los hacían todos sin excepción de clase ni sexo, y que ellos encauzados por el Caudillo, nos conducían por senda segura a la victoria total.

Si alguna revolución se ha producido en mi cabeza, esa fué en la noche del nueve al diez,

¡Cuántas cosas nuevas, qué magífico y qué grandioso ví entonces el despertar de España, y qué sublime el ejemplo de esas muchachas! Quizás me ciegue la emoción, pero creo que cuando un pueblo se levanta con ese entusiasmo, no hay fuerza capaz de detenerlo y menos de hacerle retroceder en la marcha hacia su destino: el Imperio.

Agradecería a todas las menorquinas que se dieran cuenta del gesto de esas jovencitas y que su ejemplo cuadrara. Que Menorca fuera en el mañana, una digna hija de la madre Patria.

Que nuestras organizaciones se vieran el espíritu falangista y que se dieran todos cuenta que a Menorca le iría, no lo eran sus habitantes.

MARCOS CARRERAS

UNA GRAN OBRA

EL AUXILIO SOCIAL

Uno de los principios que inspiran el Movimiento Nacional-Sindicalista que propugna y va llevando a feliz término la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., es la constitución de una gran hermandad, inspirada en la que Cristo predicó a los hombres y que tan cínicamente trataron de subvertir en los dogmas esenciales los primates del marxismo. Variándose de las doctrinas cristianas, de las bases fundamentales que el Maestro enseñó para ejemplaridad y estímulo del mundo entero, después de retorcerlas y deformarlas a los fines de sus más bastardos apetitos, intentaron formar una sociedad nueva donde la llamada clase trabajadora hallara un paraíso lleno de aspiraciones vulgares. Y para cimentar su ambición, despertaron los más bajos instintos y encendieron en el corazón humano, después de ofuscar su razón, llamas de rencor y de odio. Así se levantó el fantasma tétrico del marxismo y se levantaron puños en alto incluso en nuestra España de tradicional los sentimientos de caridad y de amor.

Para combatir este error infiltrado especialmente en los trabajadores, el Movimiento Nacional-Sindicalista empieza por ofrecer el brazo y la mano extendidos como prueba de lealtad y no de amenaza, de entrega absoluta y no de rebeldía. Y como hay un refrán castellano, muy cacareado quizá, pero no menos cierto, de que «obras son amores y no buenas razones», a la mano abierta ofrecida en señal de amistad, acompaña el pan. A esto se le llama predicar y dar trigo.

Apenas desembarcada en Menorca la Falange y en demostración plena de que su cometido está saturado de realidad, por mediación de las abnegadas señoritas que constituyen el grupo de Auxilio Social, ha abierto en todos los pueblos de la isla otros

tantos comedores para atender a las personas necesitadas sin distinción de matices. A la amenaza de los puños en alto, a la persecución del marxismo, que se cebaba incluso en muchachos de pocos años (el que esto escribe ha visto preso en el barco «Atlante» a uno de catorce años por el delito de haber hecho su madre unas declaraciones que perjudicaban a ciertos elementos extremistas); a tal amenaza, a tal persecución, Falange por medio de su grupo de Auxilio Social, ofrece y da comida a numerosos niños, sean cuales fueren. A los que inscribieron nuestros nombres en la lista negra y querían ofrecer nuestra vida al pláquet de ejecución, nosotros les contestamos dando de comer a sus hijos.

Que había necesidad en Menorca y que precisaba remediarla urgentemente, no es una novedad. Lo sabíamos, lo conocíamos todos, que durante dos años y medio hemos tenido que amoldarnos a una tasación liviana siempre con el hambre, mientras los directores marxistas tenían abundancia a todas horas. Vamos a dar dos ejemplos que nos comunicó nuestro jefe.

En la iglesia de Santa María, profanada y habilitada para almacén, se han encontrado 500 toneladas de víveres que en breve serán repartidas a las tiendas para que estos habitantes puedan atender a sus necesidades. En tanto el pueblo, sin distinción de clases, engañado, sufría privaciones sin cuento.

Y a pesar de estas privaciones, del hambre que sufría, los directores recibían por avión abundantes paquetes de víveres y de jabón. En la Aljama de Fornells ha sido recogida una porción de ellos, recibidos en el último correo y que serán entregados a los comedores de Auxilio Social. Nada más justo, ni prueba mejor de ecuanimidad del Estado Nacional-Sindicalista al dedicar los alimentos que iban a ser destinados a los primates del marxismo para que coman los hijos de los pobres obreros, engaña los tan villanamente por quienes no hacían más que medrar a su costa y de su sufrimiento.

Hemos citado dos casos, probablemente citaremos más en días siguientes. Queremos abrir los ojos de las víctimas de los rojos; queremos que vean con hechos palpables, la levedad de conducta de los marxistas y la comparen con la sinceridad de la nuestra. No prometemos nada, pero lo daremos todo, inspirados en la santa hermandad de Cristo.

Una cosa deseamos solamente: la ayuda de todos. La obra que realiza el Auxilio Social es una obra que necesita mucho dinero y mucho esfuerzo. Lo uno y lo otro lo pondremos, sin regateo alguno, en la medida de nuestras posibilidades, pero todos debemos por obligación y

por amor a la causa, aportar nuestro grano de arena, y si se puede una playa, mejor.

Publicamos ya una lista de donativos hechos a este fin en otro lugar de este periódico. Por españoles y por falangistas, debemos engrosarla con el máximo de entusiasmo.

España lo necesita y las señoras del Auxilio Social lo merecen.

DESPUES DEL TRIUNFO

Resonando aún en nuestros oídos las aclamaciones entusiasmadas con que el pueblo menorquín ha recibido en un estabillón unánime a las tropas libertadoras, es conveniente anotar unas ideas sobre la actitud a seguir con los que ayer eran nuestros tiranos y hoy inclinan la frente ante nuestra bandera.

Durante más de dos años y medio se han cometido en Menorca, para no ser menos que en la zona roja, toda clase de crímenes y de atrocidades. Las propagandas disolventes que el absurdo sistema liberal en Monarquía y República consintió, asistiendo a ellas como espectador, dieron su fruto. Se robó y se asesinó a mansalva, y cometieron esos actos amparándose en la más vergonzosa impunidad unas veces, y en la complicidad de usurpadoras autoridades, otras, quienes mientras hubo orden no tuvieron valor ni para confesar sus ideales. Sin seguridad personal, faltos de las más elementales garantías que rigen en un país civilizado, lo hemos sufrido todo, lo hemos padecido todo en un calvario continuado, en el que no había más esperanza que la resurrección que representaba la ashela diligada de nuestros soldados.

Es cierto, pues, que se administrará justicia con los que delinquieron con la imparcialidad, la serenidad y el buen criterio con que se aplica en la España Nacionalista que no sabe de actos inicuos ni de persecuciones o condenas injustificadas. Pero la España de Franco no es rencorosa, ni puede serlo y los que ahora tenemos la dicha de incorporar para siempre a ella, hemos de seguir su espíritu y de apartar de nosotros todo pensamiento mezquino y ruina de odio y de venganza. Como españoles y como menorquines, hemos sufrido mucho; se nos ha ultrajado, se nos ha perseguido; se ha asesinado a nuestros seres queridos; pero ahora en los momentos sublimes del soñado triunfo, no permitamos que anide en nuestros corazones, robustecidos en la dura escuela de la guerra, el sentimiento bajuno del rencor.

Seamos en todo y por todo, dignos de la España que nos traen victoriosa y generosa nuestros soldados; de esta Patria que

por obra de la Falange, vuelve a ser como una gran familia, como una gran hermandad, en la que cabe todos los patriotas que esperan para ella días mejores de paz y de progreso.

Fuera de la justicia, no debe haber en nosotros otro anhelo ni otro pensamiento para con los delincuentes. No odiamos a éste ni vituperemos a aquél por una palabra hiriente o una injuria que nos dirigieran cuando engañados por sus jefes, se creían amos y señores de todo. En la España nueva no se odia a nadie, ni siquiera al enemigo, al que se quiere dar la doble lección de nuestra justicia y de nuestra rectitud. Asírán con reniego los pocos ofuscados que aún puedan quedar entre los menorquines, de que manera nos incorporamos los que ayer fuimos sus víctimas a la España de Franco que es la España inmortal.

JOSÉ M.ª TEJERA VICTORY

IMPORTANTE

Se nos ha facilitado nota de los billetes cuyas emisiones y numeración circulaban en 18 de Julio de 1936 y cuya validez se regala por el Bando de esta fecha que lo nos es posible publicar hasta la edición de mañana.

Emisiones de billetes que se pueden canjear

DE 1.000 PESETAS

Emisión de 10 de Mayo de 1907.—Completa.

Emisión de 15 de Julio de 1907.—Completa.

Emisión de 1.º de Julio de 1925.—Hasta el núm. 3.646.000.

DE 500 PESETAS

Emisión de 15 de Julio de 1907.—Completa.

Emisión de 24 de Julio de 1927.—Hasta el núm. 1.602.000.

DE 100 PESETAS

Emisión de 30 de Junio de 1906.—Completa.

Emisión de 15 de Julio de 1907.—Completa.

Emisión de 1.º de Julio de 1925.—Hasta letra D, número 2.000.000.

DE 50 PESETAS

Emisión de 24 Septiembre de 1906.—Completa.

Emisión de 15 de Julio de 1907.—Completa.

Emisión de 17 de Mayo de 1927.—Completa con excepción de los billetes que tengan la estampilla de República Española.

Emisión de 15 de Agosto de 1928.—Hasta letra A número 8.640.000.

DE 25 PESETAS

Emisión de 24 de Septiembre de 1906.—Completa.

Emisión de 15 Julio de 1907.—Completa.

Emisión de 12 de Octubre de 1926.—Completa.

Emisión de 15 de Agosto de 1928.—Hasta letra A número 7.780.000.

NOTA IMPORTANTE.— Los billetes de la serie de 100 pesetas Emisión 1.º de Julio de 1925, de las letras B. y D. se presentarán en factura aparte.

Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. de Mahón

Relación nominal de los camaradas que hacen donativos a esta Organización:

Sección de Propaganda

Oficiales del «Velasco-Melilla», 8 00 ptes.—Luis G R b o Vidal, 50 00 id.—Francisco Olivé Pasouchi 100 00 id.

Sección de Auxilio Social

Manuel Hernández Escrivá, 250 00 ptes.—Tomás Molina, 25 00 id.—Teniente Aviación señor Molina, 5 00 id.—Bartolomé Planes, 25 00 id.—Gij Aviatore Legionario, 100 00 id.—José Santos Esbert, 50 00 id.

INFORMACION NACIONAL

Ha sido impuesta la medalla militar al teniente de Milicias don Francisco Manuel Viera. Le ha sido conferida por su actuación en Castellar Negro (Sierra Morena) durante un ataque del enemigo. Le fué impuesta por el general González Espinosa, en presencia de una gran multitud.

En el día de ayer cruzaron la frontera de Huelva 2.200 milicianos. Han entrado en la España Nacional por Iruña 3.000 hombres. Las autoridades los han atendido y ayudado con toda solicitud. Entre ellos figuraban 76 presos que fueron de los rojos.

Burgos.—El embajador de la Santa Sede en España ha contestado al telegrama cursado por el Generalísimo con motivo del fallecimiento de Su Santidad.

El ministro de Relaciones Exteriores Excmo. Sr. Conde de Jordana ha recibido a los representantes de Finlandia y Noruega.

Barcelona.—Las personalidades francesas que se encuentran en la ciudad, visitaron las mazmorras del S. I. M.; quedando admiradas además de la perfecta normalidad que ofrece ya Barcelona.

El cronista oficial de guerra Tebib Arrumi hace resaltar el hecho de que en el frente de Cataluña doscientos mil milicianos rojos pasaron la frontera en desbandada y sin apenas combatir.

Han salido de Valladolid con destino a Barcelona 31 camiones con cien toneladas de harina, cien de patatas, 370 de alubias, leche condensada, arroz, legumbres, frutas, etc.

Treinta mil milicianos han pasado por Iruña desde el viernes de la semana pasada. Van sumando miles y miles de hombres los que atraviesan la frontera en dirección a la España auténtica. Muchos de ellos niños de 14 a 16 años, pasando muchos de ellos a los campos de concentración.

Entre los prisioneros figuran los milicianos que componen la banda de música de la Brigada del Campesino, los cuales han entrado en la población tocando los himnos nacionales, siendo aplaudidos por el público.